

Archivo del general Porfirio Díaz Memorias y documentos. Tomo II

Alberto María Carreño (prólogo y notas)

México

Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Historia/Elede

1947

372 p.

Ilustraciones

Elede (Colección de Obras Históricas Mexicanas, 2)

Instituto de Historia (Serie Documental, 2)

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 5 de octubre de 2016

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/archivo/diaz02.html>



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

CAPÍTULO LVI

REPOSICION EN EL MANDO DE LA LINEA DE ORIENTE

Del 20 de septiembre al 2 de febrero de 1866

Cuando el Gobierno tuvo la noticia de que debía evadirme yo de Puebla, que fué comunicada por don Justo Benítez a nuestro ministro en Washington y transmitida por él a la Secretaría de Relaciones Exteriores de la República, residente en el Paso, y el señor Juárez supo que intentaba yo evadirme y volver a tomar las armas contra el Imperio, me repuso en el mando de la Línea de Oriente el 12 de noviembre de 1865, concediéndome las mismas facultades y atribuciones que tenía antes de la toma de Oaxaca por los franceses.

El 30 de diciembre de 1865 recibió el Gobierno Federal la noticia transmitida por nuestro ministro en Washington, el 13 de octubre anterior, de que había yo verificado mi evasión y que estaba ya en campaña contra la intervención y los traidores, y en ese mismo día ratificó su acuerdo anterior. Yo recibí en Atoyacuillo, del Estado de Oaxaca, el 2 de febrero de 1866, las órdenes respectivas de la Secretaría de Guerra, fechadas en el Paso del Norte el 12 de noviembre anterior, enviadas cuando se tuvo noticia de que pensaba yo evadirme.

El general don Alejandro García, cuyo cuartel general estaba en Tlaxotampam, del Estado de Veracruz, había quedado con el mando de la Línea de Oriente durante mi prisión en Puebla, y cuando volví a la campaña, siguió como segundo en jefe.

Inserto en seguida dos comunicaciones fechadas respectivamente en el Paso del Norte, el 13 de octubre y 30 de diciembre de 1865, dirigidas por la Secretaría de Relaciones a nuestra legación en Washington, que contienen esta resolución y dos cartas mías fechadas en Atoyacuillo, del Estado de Oaxaca, el 2 de febrero de 1866, dirigidas al presidente Juárez y a nuestro ministro en Washington, referentes al mismo asunto, que contienen

algunos detalles de los sucesos ocurridos en aquellos días y que pintan exactamente la situación que yo guardaba entonces.

“Ministerio de Relaciones Exteriores y Gobernación.—Departamento de Relaciones. (a).—Sección de América.—Núm. 392.—Paso del Norte, noviembre 12 de 1865.—Coalición de Tabasco, Chiapas, y línea de Sotavento de Veracruz.—El general García.—El general Díaz.

“Con la nota de usted, número 329 de fecha 8 de julio último, envió usted un pliego que le había remitido el ciudadano general Alejandro García, relativo a la coalición de los Estados de Chiapas y Tabasco, y de la línea de Sotavento de Veracruz.

Después me manifestó usted en su nota número 439 de fecha 15 de septiembre, que había usted comunicado a ese Gobierno varios partes oficiales de las acciones que tuvieron lugar antes de la rendición de la ciudad de Oaxaca, y además he recibido el duplicado de la nota de usted número 465 de fecha 28 de septiembre, acerca de la llegada a Nueva York de un comisionado del ciudadano general Porfirio Díaz y sobre la conveniencia de que éste volviese a tener el carácter de general en jefe de la Línea de Oriente, si según las noticias que había usted recibido está ya, o estuviese dentro de poco, libre y en aptitud de volver a prestar sus servicios.

“Así lo ha acordado el ciudadano Presidente, y en tal caso, el ciudadano general García, que tiene ahora el carácter de general en jefe de dicha línea, quedaría en el de segundo en jefe.

“Envío a usted un pliego para el ciudadano general García, que contiene la comunicación de este acuerdo, y la respuesta sobre lo relativo a la coalición, a fin de que se sirva usted dirigirle dicho pliego por el primer conducto oportuno.

“También envío a usted la comunicación relativa para el ciudadano general Díaz, con objeto de que se sirva usted dirigírsela desde luego o cuando fuere conveniente.

“Protesto a usted mi muy atenta consideración.—*Lerdo de Tejada*.—Al C. Martías Romero, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la República Mexicana en los E. U. de América. Washington.

“Ministerio de Relaciones Exteriores y Gobernación.—Departamento

a) Correspondencia de la Legación Mexicana en Washington durante la Intervención Extranjera 1860-1867. Vol. VI, Pág. 366.

de Relaciones.—Sección de América.—Número 444.—Paso del Norte, diciembre 30 de 1865.—Ministerio de Relaciones Exteriores y Gobernación. (a).—Departamento de Relaciones.—Sección de América.—Evasión del general Díaz.

“En la nota de usted número 497 de 13 de octubre último, me comunicó usted la noticia de que el ciudadano general Porfirio Díaz se había evadido de su prisión en el Colegio Carolino de Puebla el 21 ó 22 de septiembre anterior.

“Me comunicó usted a la vez, que había recibido noticias satisfactorias de la situación del Estado de Oaxaca donde podrían ser así los servicios de aquel general más prontamente eficaces y muy provechosos. Después ha tenido el Gobierno por la vía de San Francisco, noticia de que se dirigió primero al Estado de Guerrero, en el que desde luego prestó un importante servicio poniéndose a la cabeza de una fuerza que derrotó a otra del enemigo. Es probable que haya marchado para el Estado de Oaxaca en seguida.

“Ya comuniqué a usted en mi nota número 392, de 12 de noviembre, lo dispuesto por el ciudadano Presidente de la República, para que el general Díaz volviese a tener el carácter de general en jefe de la Línea de Oriente, si se realizaba el anuncio de su próxima evasión como se realizó en efecto.

“Protesto a usted mi atenta consideración.—*Lerdo de Tejada*.

“Al ciudadano Marías Romero, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Mexicana en los Estados Unidos de América.—Washington.”

“Atoyaquillo, (b) Estado de Oaxaca, febrero 2 de 1866.

“Mi muy querido amigo: He recibido hoy su muy apreciable de 18 de diciembre y con ella las tres comunicaciones a que usted se refiere; las anteriores de que usted me habla no han llegado a mis manos.

a) *Correspondencia de la Legación Mexicana en Washington durante la Intervención Extranjera 1860-1867*.—Vol. VI, Pág. 406.

b) Estas cartas fueron comunicadas oficialmente por nuestro ministro en Washington al Gobierno de los Estados Unidos en nota de 4 de marzo de 1866 y transmitidas por el Presidente a la Cámara de Diputados del Congreso de aquel país en su mensaje del 26 del mismo mes e impresas por acuerdo de la Cámara.—Congreso 39^o—Cámara de Diputados.—Primer período de sesiones.—*Documento del Ejecutivo Núm. 73*. Vol. I, Págs. 462 y 463.

Correspondencia de la Legación Mexicana en Washington durante la intervención extranjera 1860-1867. Vol. VII, Págs. 282-284.

Incluyo a usted una carta abierta para el señor Presidente, ella y otra que escribí al señor Godoy y de la que debe usted tener copia, contienen la crónica de mi nueva época hasta hoy: véalas usted.

“Siento infinito que en cuanto a recursos me hable usted de una manera tan terminante y absoluta, haciéndome perder hasta la esperanza para más adelante si el préstamo, como usted me dice, “no ha producido lo que esperábamos”: enhorabuena que yo tampoco cuente con lo que esperaba, pero que no cuente con nada cuando estoy en situación tan desesperada en cuanto a plata, es nulificarse por algún tiempo; crea usted que cualquiera cantidad por insignificante que fuera me valdría más ahora que millones después, porque hasta la gente descontenta que me busca y que no puedo mantener ni armar, se desmoraliza al verse despedida.

“En el presente año sólo ha ocurrido un ataque a Tehuantepec por Figueroa y los juchitecos; otro por mí a Tlaxiaco el día 6 de enero; pronunciamiento de Miahuatlán el día 24 y derrota de una partida traidora en Silacayoapan al día 28. Ahora viene sobre mí una invasión formal y voy a ver cómo la conjuro; la carta que le adjunto dará a usted una idea de mi situación y de los elementos con que podré resistir al mundo que, según costumbre, quieren echarme encima los traidores y austríacos.

“Soy de usted respetuosamente su sincero y adicto amigo.—(Firmado) Porfirio Díaz.—C. Matías Romero, E. E. y M. P. de la R. M. en Washington.”

“Atoyaquillo, Estado de Oaxaca, febrero 2 de 1866.

“Muy estimado y respetado señor: Hasta hoy he recibido su muy apreciable de 12 de noviembre último, y con ella una copia del acuerdo en que se sirve usted reponerme en el mando en jefe que antes tenía, cuya copia viene autorizada por nuestro ministro en Washington y en el momento he comunicado tal disposición a los jefes de la línea.

“Usted debe suponer cómo estoy en cuanto a recursos y lo mucho que podría hacer teniéndolos; pero si la situación de usted también es mala en este ramo, no pido, sólo quiero que usted sepa para la primera oportunidad, que necesité mucho y entre tanto yo veré lo que hago con mis escopetas viejas y mis hombres desnudos.

“Al señor Godoy he mandado una revista de todas mis operaciones desde mi libertad el 21 de septiembre hasta fin de año, misma que debe haber mandado a usted y por eso sólo voy a decir lo ocurrido en enero: un ataque a Tehuantepec sin más éxito que sacar a Juchitán del estado de vacilación y casi neutralidad en que se hallaba; hoy con todo lo ocurrido en dicho ataque le sería muy difícil volver a someterse al Imperio. Mis agentes de Miahuatlán y Ejutla han hecho un movimiento en la primera de dichas villas el 24 de enero y me remiten prisioneros a los empleados y autoridades traidoras que allí había.

“Para preparar aquel movimiento he hecho movimientos rápidos sobre Tlaxiaco y Nochistlán, habiendo tenido en los suburbios del primero un encuentro el día 6, que me proporcionó algunas armas y caballos, teniendo el enemigo la pérdida de 4 muertos, 8 heridos, 4 prisioneros y muchos dispersos. Mi objeto era que la mayor parte de las fuerzas de Oaxaca se situaran en la Mixteca y lo he logrado, por eso ha podido efectuarse lo de Miahuatlán adonde me dirijo, dejando por aquí a las órdenes de Leyva una fuerza que haga frente a la de la Mixteca que a mi juicio debe acudir a Oaxaca. El 28 del mismo enero una partida de traidores asaltó a Silacayoapan y fué rechazada por nuestras guardias nacionales, quedando muerto el jefe traidor, y con él algunas armas; tendré a usted al tanto de lo que siga ocurriendo.

“Pudiera aprovechar ventajosamente el estado de exasperación en que se hallan los pueblos, pero tengo que despedir las masas de hombres que no puedo armar ni mantener y esto nos hará perder el prestigio y a los pueblos la esperanza, y no por lo dicho crea usted que toda la fuerza está armada; tengo una porción de hombres con sólo lanza que es lo que puedo construir a menos costo.

“Quedo enterado de los decretos sobre retención del mando supremo y encausamiento del general González Ortega; han sido muy bien recibidos y sólo murmuró Ruiz y nuestros enemigos que fundaban grandes esperanzas en una crisis que con rabia ven conjurada. En Oaxaca han sobresalido en esa materia nuestros amigos en razón directa de la adhesión con que otra vez han sido nuestros.

“Escribame usted con más continuación y como siempre mándeme, contando con mi sincera y muy justa estimación.—(Firmado) *Porfirio Díaz*.—Ciudadano Presidente Licenciado Benito Juárez.” 14